



La crisis acelera la emigración de jóvenes para ampliar sus estudios

● La demanda para cursar el equivalente a Bachillerato en países de habla inglesa supera la oferta ● Ante la ausencia de ayudas públicas, las familias asumen el desembolso económico



Una pareja de jóvenes esperan sentados en sus maletas en el aeropuerto de San Pablo de Sevilla.

Jesús Lozano (Efe) MADRID

¿Cómo mejorar la formación para tener más posibilidades de empleo? Cada vez más estudiantes completan o amplían estudios en el extranjero, principalmente en Estados Unidos y Europa, aunque la movilidad del alumnado español se ve dificultada por la insuficiencia y recorte de ayudas públicas, que han de suplir las familias.

Cerca de 5.000 españoles estudiaron en Estados Unidos durante el curso 2011-2012, un 13,7% más que el anterior. Son datos

del último informe *Open Doors* del Institute of International Education norteamericano. El 36% eran titulados superiores, el 27,7% tenían un nivel inferior y el 8,8% se formaban en prácticas relacionadas con sus estudios.

Estados Unidos recibió a 764.495 estudiantes extranjeros durante ese curso, el 25% de ellos procedentes de China y el 13% de la India. España fue el vigésimo cuarto país de origen por detrás de Vietnam, con 15.000 alumnos, Irán (cerca de 7.000) o Venezuela y Colombia (en torno a 6.300 cada uno).

El interés por cursar los equivalentes del bachillerato y del segundo ciclo de ESO en países de habla inglesa es creciente, con una demanda de plazas superior a la oferta y que aumenta más del 20% anual, según la Agrupación Educativa de Cursos Académicos en el Extranjero (Aecae). Actualmente, más de 3.500 alumnos de Secundaria pasan un año académico fuera de España, sobre todo en Estados Unidos, seguido a distancia de Irlanda como destinos preferidos.

El cupo de plazas para Estados Unidos, que ya se ha llenado pa-

ra el curso próximo, es limitado porque depende de los visados de estudiante que se conceden y suele agotarse rápidamente, explica la secretaria general de la Asociación Española de Promotores de Cursos en el Extranjero (Aseproce), Marta Galea. Lo atribuye a la importancia de aprender lenguas extranjeras y al precio, entre 8.000 y 9.000 euros por curso en Estados Unidos, que "no supone un gran desembolso -opina- y es una inversión".

Según una encuesta de la consultora Círculo Formación, dos tercios de recién titulados y pro-

fesionales estudiarían un máster en el extranjero. El programa estrella de movilidad internacional de estudios superiores y prácticas es Erasmus, que en España gestiona el Organismo Autónomo de Programas Educativos Europeos (Oapee).

Durante el curso 2011-2012, fueron 39.545 los españoles que se formaron temporalmente en países europeos, con un aumento del 9,3%, según datos provisionales. De todos ellos, 34.103 viajaron para estudiar (8,5% más), de los que el 98,7% eran universitarios; y 5.442 para realizar prácticas (14,4% más), de los que el 52% eran alumnos de FP superior.

39.545

2011-2012. Es el número de españoles que se formaron en países europeos en ese curso

Pero los Erasmus españoles comienzan a pensar en países del Este de Europa, donde la vida es más barata, comenta la secretaria general de la Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas, Inés Sánchez.

Las familias afrontan el dilema de elegir entre la importancia de que los hijos se formen fuera o desistir por el "sacrificio" económico. Estudiantes de Erasmus reunidos en Granada hace un año reclamaron que las becas del programa respondían al coste real de la vida de cada país.

También "muchas" comunidades han recortado o suprimido las ayudas, según Sánchez, así que la gente se piensa ahora "mucho más" ahora irse de Erasmus.